

UN CISMA DE RECTORES EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA A FINES DEL SIGLO XV

por F. MARCOS RODRIGUEZ y A. DE JESUS MARQUES

El Estudio salmantino atravesó un periodo verdaderamente crítico en el año lectivo de 1479-1480.

En el claustro que se celebró en 10-XI-1479 fueron elegidos dos rectores, que actuaron como tales durante cuatro meses, cada uno con su cuerpo de consiliarios, hasta que en 19-III-1480 don Tello de Buendía, arcediano de Toledo, con plenos poderes de los Reyes Católicos puso fin a esta escandalosa división, deponiendo a ambos rectores y nombrando en su lugar al portugués Rodrigo Alvarez, canónigo de Salamanca.

La narración, que se conserva en el Libro 3.º de Claustros del Archivo Universitario de Salamanca, está salpicada de episodios pintorescos que amenizan su lectura y la convierten en una curiosa página de la vida universitaria salmantina de aquella época; si bien el presente artículo no pretende limitarse a lo puramente anecdótico de la cuestión, sino más bien a poner de relieve sus incidencias más destacadas al nivel propiamente académico.

Pero, como muy pronto veremos, el hecho a que nos referimos no sólo hizo imposible el desarrollo normal de la actividad escolar, sino que llegó también a comprometer seriamente la vida misma de la Universidad; y por ello, este trabajo aspira a algo más profundo. Más que a presentar un cuadro vivo y multicolor de la vida universitaria del Cuatrocientos, más que a inventariar los datos estrictamente históricos que en dicha narración se contienen y luego seleccionarlos y ordenarlos, acompañados de algún que otro juicio digno de tenerse en cuenta, lo que pretende principalmente es hacer verdaderamente una crítica serena de ellos, llegando por un